

Intolerancia en tiempos turbulentos

Ya sabíamos que “la verdad es la primera víctima en una guerra”. Lo dijo un senador estadounidense, durante la Primera Guerra Mundial. La afirmación sigue en pie tras dos guerras mundiales, innumerables enfrentamientos “civiles” en todo el mundo y las tensiones de la Guerra Fría.

En estos días, los chilenos estamos demostrando que no solo somos capaces de torpedear la verdad. En nuestro país se dispara sin asco contra las ideas y las manifestaciones artísticas y culturales.

En Las Condes se negaron 90 millones de pesos para la presentación al aire libre de tres obras de Santiago a Mil. Se adujo un supuesto carácter “ideológico” de las obras y montos “excesivos”.

En Viña del Mar ocurrió algo parecido al rechazarse la ampliación del Festival Puerto de Ideas.

La Municipalidad, presidido por la alcaldesa Macarena Ripamonti (quien fue postulada por Revolución Democrática), argumentó razones de tiempo y espacio para justificar la decisión. Pero Sergio Silva, gerente de fundación Puerto de Ideas, dijo a El Mercurio que una funcionaria municipal sostuvo que las actividades de Puerto de Ideas eran “financiadas por la embajada de Israel” lo que sería suficiente para cerrarle la puerta.

Este crudo antisemitismo se funda, al parecer, en que alguna vez dicha representación diplomática apoyó la venida de un pensador israelí. Es lo que hacen habitualmente otras embajadas.

La falta de racionalidad alcanzó también a Santiago.

Después de una década de historia en Chile, el Festival de música Lollapalooza no se presentará en el Parque O’Higgins. Se adujo una eventual molestia de los vecinos para justificar una tardía consulta a los vecinos. Se obvió que, tras la postergación este año por la pandemia, nunca se suspendieron los preparativos. Ante la incertidumbre, los organizadores decidieron buscar otro espacio, en Santiago o en regiones.

¿Populismo? ¿Rechazo a un espectáculo de una élite? Es lo que podría alegarse en Santiago. ¿Pero, es lo mismo en Las Condes o Viña del Mar?

Vivimos tiempos de cambios sociales profundos que nos afectan a todos pero no justifican farrear por prejuicio algunas buenas tradiciones.

Abraham Santibáñez

19 de noviembre de 2021